

UN AMIGO FIEL

Volumen 1 – Sermón No.120

Traducción: estudialapalabra.org

**SERMÓN PREDICADO LA MAÑANA DEL DOMINGO 8 DE MARZO DE 1857
POR CHARLES HADDON SPURGEON,
EN THE MUSIC HALL, ROYAL SURREY GARDENS.**

***“El hombre que tiene amigos ha de mostrarse amigo; y amigo hay más
unido que un hermano”.***
Proverbios 18:24

Bien lo ha dicho Cicerón: "La amistad es lo único en el mundo con respecto a la utilidad con la que se acuerda toda la humanidad". La amistad parece ser un elemento necesario de una existencia cómoda en este mundo como el fuego o el agua, o incluso el aire mismo. Un hombre puede arrastrar una existencia miserable en orgullosa dignidad solitaria, pero su vida es escasa. No es más que una existencia, el árbol es de tiras de las hojas de la esperanza y los frutos de la alegría. El que sería feliz aquí debe tener amigos. Y el que sería feliz de aquí en adelante, debe, sobre todo, encontrar un amigo en el mundo venidero, en la Persona de Dios, el Padre de su pueblo.

Sin embargo, la amistad, aunque muy agradable y extremadamente bendecida, ha sido la causa de la mayor miseria para los hombres cuando ha sido indigna e infiel. Porque solo en proporción como un buen amigo es dulce, un falso amigo está lleno de amargura. "Un amigo infiel es más afilado que el diente de una víbora". Es dulce descansar en alguien, pero ¡qué amargo tener ese apoyo roto y recibir una grave caída como efecto de su confianza! La fidelidad es una necesidad absoluta en un verdadero amigo. No podemos regocijarnos en los hombres a menos que sean fieles a nosotros.

Salomón declara que "hay un amigo que está más cerca que un hermano". Supongo que ese amigo nunca lo encontró en la pompa y las vanidades del mundo. Los había probado todos, pero los encontró vacíos. Pasó por todas sus alegrías, pero las encontró "vanidad de vanidades". El pobre salvaje habló por experiencia triste cuando dijo:

***"Encontrarás la amistad del mundo como un espectáculo
¡Un simple espectáculo exterior! Es como las lágrimas de la ramera,
La promesa del estadista, o el celo del falso patriota,
Lleno de buen aspecto, pero aún ilusorio".***

Y así, en su mayor parte, lo son.

La amistad del mundo es siempre frágil. Confía en él y has confiado en un ladrón. Confía en él y te has apoyado en una espina. Sí, peor que eso, sobre una lanza que te perforará hasta el alma con agonía. Sin embargo, Salomón dice que había encontrado, "un amigo que se mantiene más cerca que un hermano". No en las guaridas de sus placeres desenfrenados, ni en los vagabundeos de sus investigaciones ilimitadas, sino en el pabellón del Altísimo, la morada secreta de Dios, en la persona de Jesús, el Hijo de Dios, el amigo de los pecadores

Está diciendo una gran cosa, afirmar que "hay un amigo que se mantiene más cerca que un hermano". Por el amor a la hermandad se han producido los actos más valientes. Hemos leído historias de lo que podría hacer la hermandad, que, creemos, difícilmente podría sobresalir en todos los anales de la amistad. Timoleón, con su escudo, se paró sobre el cuerpo de su hermano asesinado, para defenderlo de los insultos del enemigo. Se consideró un valiente acto de hermandad que debía atreverse con las lanzas de un ejército en defensa del cadáver de su hermano. Y muchos de estos casos ha habido, en la guerra antigua y moderna, del apego de los hermanos.

Se cuenta una historia de dos hermanos en un regimiento de Highland que, mientras marchaban por las Highland, se perdieron. Fueron alcanzados por una de las terribles tormentas, que a veces se topan con viajeros desprevenidos y cegados por la nieve que perdieron en las montañas. Muy cerca de la muerte congelada, fue con dificultad que pudieron continuar su marcha. Un hombre tras otro cayó en la nieve y desapareció. Había dos hermanos, sin embargo, del nombre de Forsythe, uno de ellos cayó postrado en la tierra y se habría acostado allí para morir, pero su hermano, aunque apenas pudo arrastrar sus propias extremidades por el desierto blanco, lo llevó sobre su espalda, y lo llevaron consigo, ya que otros cayeron uno por uno.

Este valiente hermano de corazón sincero llevó a su ser querido a la espalda, hasta que por fin él mismo cayó abrumado por la travesía en un lugar seguro y así vivió. Aquí tenemos una instancia de un hermano sacrificando su vida por otro. Espero que haya algunos hermanos aquí que estén preparados para hacer lo mismo, si alguna vez se les presentara la misma dificultad. Está diciendo una gran cosa, declarar que "hay un amigo que se acerca más que un hermano". Es poner a ese amigo en primer lugar en la lista de seres queridos. Porque seguramente, junto al amor de una madre, no hay ni debería haber un afecto más grande en el mundo, que el amor de un hermano hacia alguien engendrado por el mismo padre y sostenido sobre la misma rodilla.

Aquellos que han "crecido en belleza uno al lado del otro y han llenado una casa de alegría", deben amarse unos a otros. Y creemos que ha habido muchos casos gloriosos y

pruebas poderosas del amor a los hermanos. Sin embargo, dice Salomón, "hay un amigo más unido que un hermano". Para repetir nuestra afirmación, creemos que este amigo es el bendito Redentor Jesucristo. Primero será nuestro, para probar, esta mañana, el hecho de que se queda más cerca que un hermano, luego, tan brevemente como podamos, para mostrarle por qué se queda más cerca que un hermano, y luego terminar dándole algunas lecciones que pueden ser extraído de la doctrina de que Jesucristo es un amigo fiel.

1. Primero, entonces, Amados, afirmamos que CRISTO ES "UN AMIGO QUE SE ENCUENTRA MÁS CERCANO QUE UN HERMANO". Y para probar esto a partir de los hechos, apelamos a los que lo han tenido como amigo. ¿No darán cada uno de ustedes su veredicto de que esto no es ni más ni menos que una Verdad no exagerada? Te amaba antes que a todos los mundos, mucho antes de que la estrella del día arrojara su rayo a través de la oscuridad, antes de que las alas de los ángeles aletearan el éter no navegado, antes de que algo de la creación hubiera luchado desde el útero de la nada, Dios, incluso nuestro Dios, había puesto Su corazón sobre todos sus hijos.

Desde entonces, ¿nunca se ha desviado, se ha desviado una vez, ha cambiado alguna vez? No. Tú, que has probado su amor y conoces su gracia, me darás testimonio de que ha sido un cierto amigo en circunstancias inciertas.

**" Él, cerca de tu lado siempre ha estado,
Su bondad amorosa, ¡oh! ¡qué bien!"**

Te caíste en Adam. ¿Él dejó de amarte? No. Se convirtió en el segundo Adán en redimirte. Pecaste en la práctica y trajiste sobre tu cabeza la condenación de Dios. Te merecías su ira y su ira absoluta. ¿Entonces te abandonó? ¡No!

**"Te vio arruinado en la Caída,
pero te amó a pesar de todo".**

Envió a su ministro después de ti, lo despreciaste. Él predicó el Evangelio en tus oídos, te reíste de él. Rompiste el sábado de Dios, despreciaste Su Palabra. ¿Entonces te abandonó? No.

**"Decidido a salvar, él veló por tu camino.
Mientras que Satanás era un esclavo ciego, tú jugabas con la muerte".**

Y al fin te detuvo por su gracia. Te humilló, te hizo penitente, te puso de pie y perdonó todos tus pecados. Desde entonces, ¿te ha dejado? A menudo lo has dejado, ¿te ha dejado alguna vez? Has tenido muchas pruebas y problemas, ¿te ha abandonado alguna vez? ¿Ha rechazado alguna vez su corazón y ha cerrado su corazón de compasión? No, hijos de Dios,

es su deber solemne decir "No" y dar testimonio de su fidelidad. Has estado en graves aflicciones y en circunstancias peligrosas. ¿Tu amigo te abandonó entonces? Otros te han sido infieles. El que come pan contigo ha levantado el talón contra ti. ¿Pero te ha abandonado Cristo alguna vez? ¿Alguna vez ha habido un momento en que pudiste ir a Él y decirle: "Maestro, me has traicionado"?

¿Podrías una vez, en la hora más oscura de tu dolor, atreverte a impugnar su fidelidad? ¿Podrías atreverte a decir de Él: "Señor, has prometido lo que no hiciste"? ¿No darás testimonio ahora? "Nada bueno ha fallado de todo lo que el Señor Dios ha prometido". ¿Todo ha sucedido? ¿Y temes que aún te abandone? Pregunte, entonces, a los brillantes ante el Trono: "¡Glorificaron a los espíritus! ¿Cristo te abandonó? Has pasado por la corriente del Jordán, ¿te dejó allí? Has sido bautizado en el torrente negro de la muerte, ¿te abandonó allí? Te has parado ante el Trono de Dios. ¿Entonces te negó?"

Y ellos responden: "No. A través de todos los problemas de nuestra vida, en toda la amargura de la muerte, en todas las agonías de nuestros momentos de expiración y en todos los terrores del juicio de Dios, Él ha estado con nosotros, 'un amigo que está más cerca que un hermano'". De todos los millones de redimidos de Dios, no hay ninguno que haya abandonado. Pobres han sido, mezquinos y angustiados, pero Él nunca aborreció su oración, nunca se apartó de hacerles el bien. Ha estado siempre con,

***"Porque su misericordia perdurará,
Siempre fiel, siempre segura".***

Pero me detendré en este punto ya que no puedo probar esto a los impíos. Y para los piadosos ya está probado, porque lo saben por experiencia. Por lo tanto, no es necesario que haga más que simplemente certificar el hecho de que Cristo es un amigo fiel, un amigo en cada hora de necesidad y cada vez de angustia.

II. Y ahora tengo que decirle LAS RAZONES POR LAS QUE PODEMOS DEPENDER DE CRISTO COMO UN AMIGO FIEL Hay algunas cosas en sí mismo que lo hacen seguro de que se mantendrá cerca de su pueblo.

La verdadera amistad solo puede hacerse entre hombres verdaderos, cuyos corazones son el alma de honor. No puede haber amistad duradera entre hombres malos. Los hombres malos pueden pretender amarse, pero su amistad es una cuerda de arena que se romperá en cualquier época conveniente. Pero si un hombre tiene un corazón sincero dentro de él y es noble, entonces podemos confiar en él. Spenser canta un fino verso inglés antiguo...

***"Claro que esa amistad puede durar mucho tiempo, por muy
alegre y bueno que sea el estilo,***

***que perdura la causa o el final del mal,
porque la virtud es la banda que une los corazones con más seguridad".***

Pero, ¿quién puede encontrar una mancha en el carácter de Jesús, o quién puede empañar su honor? ¿Ha habido alguna vez un lugar en su escudo? ¿Ha sido pisoteada alguna vez su bandera en el polvo? ¿No soporta el verdadero Testigo en el cielo, el fiel y el justo? ¿No se declara de Él que Él es Dios que no puede mentir? ¿No lo hemos encontrado hasta ahora? ¿Y no podemos, sabiendo que Él es "Santo, santo, santo Señor", confiar en Él, ¿que se mantendrá más cerca de nosotros que un hermano? Su bondad es la garantía de su fidelidad, no puede fallarnos.

La fidelidad a nosotros en nuestras faltas es un cierto signo de fidelidad en un amigo. Puede depender de ese hombre que le informará de sus faltas de una manera amable y considerada. Hipócritas aduladores, aduladores insidiosos son la basura y los despojos de la amistad. No son más que los parásitos de ese noble árbol. Pero los verdaderos amigos confían lo suficiente en ti como para contarte abiertamente de tus fallas. Dame por un amigo el hombre que hablará honestamente de mí ante mi cara, que no le dirá primero a un vecino y luego a otro, sino que vendrá directamente a mi casa y dirá: "Señor, siento que hay tal y tal cosa, una cosa en ti que, como mi hermano, debo comentarte", ese hombre es un verdadero amigo. Él ha demostrado ser así. Porque nunca recibimos elogios por decirle a la gente sus faltas, más bien nos arriesgamos a que no les guste.

Un hombre a veces te lo agradecerá, pero a menudo no le gustas más. La alabanza es algo que todos amamos. El otro día me encontré con un hombre que dijo que era inmune a los halagos. Estaba caminando con él en ese momento y dándome la vuelta bruscamente, le dije: "En cualquier caso, señor, parece que tiene un gran don para halagarse, porque realmente lo está haciendo, al decir que es impermeable a los halagos". "No puedes halagarme", dijo. Respondí: "Puedo, si me gusta intentarlo", y tal vez pueda hacerlo antes de que termine el día. Descubrí que no podía halagarlo directamente, así que comencé diciéndole que era un niño excelente. Y lo bebió como un preciado trago.

Y cuando alabé esta cosa y la de pertenecerle, pude ver que se sentía muy halagado. No directamente sino indirectamente. Todos somos permeables a los halagos. Nos gusta la calmante cordialidad, solo que no debe etiquetarse como adulación. Porque tenemos un aborrecimiento religioso de la adulación si así se llama. Llámalo con cualquier otro nombre y lo bebemos, incluso cuando el buey bebe en agua. Ahora, Hijo de Dios, ¿te ha halagado Cristo alguna vez? ¿No te ha hablado de tus fallas de verdad? ¿No ha pinchado tu conciencia incluso sobre lo que pensaste pasar por alto, tus pequeños pecados secretos? ¿No ha provocado la conciencia al trueno en tus oídos notas de terror debido a tus fechorías? Bueno, entonces, puedes confiar en Él, porque Él muestra esa fidelidad que hace que un hombre sea digno de

confianza. Por eso te he señalado que hay razones en Sí mismo por las cuales podemos confiar en Él.

En siguiente lugar, hay algunas cosas en su amistad que nos hacen estar seguros de no ser engañados, cuando ponemos nuestra confianza en él. La verdadera amistad no debe ser de crecimiento apresurado. Como dice el pintoresco y viejo Maestro Fuller: "Deje que la amistad se arrastre suavemente a una altura. Si se apresura a hacerlo, pronto se quedará sin aliento". Aun así. Creo que fue Joanna Baillie dijo:

***"La amistad no es una planta de crecimiento apresurado.
Aunque plantado en el suelo fijo y profundo de la estima,
el cultivo gradual de las relaciones bondadosas
debe llevarlo a la perfección".***

En vano confías en la calabaza sobre tu cabeza, oh Jonás. No te será de mucha utilidad. Surgió en una noche, puede marchitarse en una noche. Es el fuerte y rígido roble, de crecimiento eterno que resistirá la tempestad, que igualmente extenderá sus alas para protegerte del sol y luego te encontrará una choza en su corazón, si es necesario, en su vejez gris, cuando sus ramas tiemblan en la explosión. La amistad es verdadera cuando comienza. Pero debemos tener la amistad de un hombre, mucho antes de que podamos decir de él que se mantendrá más cerca que un hermano.

¿Y cuánto tiempo te ha amado Cristo? Eso no puedes decirlo. Cuando las edades no nacieron, Él te amaba. Cuando este mundo era un bebé, envuelto en los pañales de niebla, Él te amaba. Cuando las antiguas pirámides no habían comenzado a construirse, Su corazón estaba puesto sobre ti. Y desde que naciste, Él te ha tenido un gran afecto. Te miró en tu cuna y te amó entonces. Él estaba comprometido contigo cuando eras un bebé de mucho tiempo y te ha amado desde entonces. A algunos de ustedes los veo con canas, otros con cabezas calvas con la edad. Él te ha amado hasta ahora y ¿te abandonará ahora?

Oh, no, su amistad es tan antigua que debe durar. Ha sido madurado por tantas tempestades, ha sido enraizado por tantos vientos de problemas que no puede sino soportar, debe resistir. El pico de granito de la montaña no se derretirá porque, a diferencia de la nieve joven, ha desafiado la explosión y soportado el calor del sol ardiente. Se ha destacado siempre, atrapando en su rostro cada golpe del puño de la naturaleza y, sin embargo, no se conmovió ni resultó herido. Durará, porque ha durado. Pero cuando los elementos se derritan y en una corriente de fuego en disolución se escape, entonces la amistad de Cristo seguirá existiendo, porque es de un crecimiento más antiguo que ellos. Debe ser "un amigo que se acerca más que un hermano". Su amistad es una amistad antigua, antigua como su propia cabeza, de la cual se dice: "Su cabeza y su cabello son blancos como la nieve, tan blancos como la lana".

Pero tenga en cuenta, además, que la amistad que durará no surge en las cámaras de la alegría, ni se alimenta y engorda allí. Jovencita, hablas de un querido amigo que adquiriste anoche en un salón de baile. No, te lo ruego, malgastes la palabra. No es un amigo si fue adquirido simplemente allí. Los amigos son mejores cosas que los que crecen en el invernadero del placer. La amistad es una planta más duradera que esas. Tienes un amigo, ¿verdad? Sí, y tiene un par de caballos y tiene un buen establecimiento. Ah, pero la mejor manera de demostrar que es un amigo, es saber que lo será cuando no tenga ni una casa de campo. Y cuando estás sin casa y sin ropa, te ves empujado a mendigar tu pan. Así harías una verdadera prueba de amistad.

Dame un amigo que nació en invierno, cuya cuna se sacudió en la tormenta. El durará. Nuestros amigos de buen tiempo huirán de nosotros. Prefiero tener un petirrojo para un amigo que una golondrina. Porque una golondrina permanece con nosotros solo en verano, pero un petirrojo viene a nosotros en invierno. Esos son amigos apretados que se acercarán más a nosotros cuando estemos más angustiados, pero no son amigos que se alejan rápidamente cuando llegan los malos momentos.

Creyente, ¿tienes razones para temer que Cristo te deje ahora? ¿No ha estado contigo en la casa del luto? Encontraste a tu Amigo donde los hombres encuentran perlas, "En las cavernas profundas, donde habita la oscuridad". Encontraste a Jesús en tu hora de problemas. Fue en el lecho de la enfermedad donde primero aprendiste el valor de Su nombre. Fue en la hora de la angustia mental que primero agarró el dobladillo de Su prenda. Y desde entonces, su amistad más cercana y dulce se ha mantenido con Él en horas de oscuridad. Pues bien, ese Amigo, demostró en la casa de la tristeza, un Amigo que dio la sangre de Su corazón por ti y dejó que Su alma se agotara en un gran río de sangre, ese Amigo nunca puede y nunca te abandonará. Se queda más cerca que un hermano.

Una vez más, un amigo que es adquirido por la locura nunca es un amigo duradero. Haz una tontería y convierte a un hombre en tu amigo, esto no es más que una confederación en vicio y pronto descubrirás que su amistad no tiene valor. Las amistades que adquieres haciendo mal, es mejor que te quedes sin ellas. Oh, ¿cuántas amistades tontas están surgiendo, el mero fruto de un sentimentalismo, sin tener ninguna raíz sino como la planta de la cual nuestro Salvador nos dice: "Surgió porque no tenía profundidad de tierra"? La amistad de Jesucristo no es así. No hay ingrediente de locura en él. Él nos ama con discreción, no guiñando el ojo ni conspirando con nuestras locuras, sino infundiéndonos su sabiduría. Su amor es sabio. Nos ha elegido de acuerdo con el consejo de su sabiduría. No ciega y precipitadamente, sino con todo juicio y prudencia.

Debajo de este encabezado, también puedo observar que la amistad de la ignorancia no

es muy deseable. No deseo que ningún hombre se llame mi amigo si no me conoce. Deja que me ame en proporción a su conocimiento de mí. Si él me ama por lo poco que sabe, cuando sepa más, puede echarme a un lado. "Ese hombre", dice uno, "parece ser un hombre muy amable". "Estoy seguro de que puedo amarlo", dice otro, mientras escanea sus rasgos. Sí, pero no escriba "amigo" todavía. Espera un poco, hasta que sepas más de él. Solo míralo, examínalo, Pruébalo, analízalo, y hasta entonces no lo inscribas en la sagrada lista de amigos.

Sé amigable con todos, pero no hagas amigos hasta que te conozcan y tú los conozcas. Muchas amistades nacidas en la oscuridad de la ignorancia, han muerto repentinamente a la luz de un mejor conocimiento mutuo. Supusiste que los hombres eran diferentes de lo que eran y cuando descubriste su verdadero carácter, los ignoraste. Recuerdo que uno me dijo: "Tengo un gran afecto por usted, señor", y mencionó cierta razón. Respondí: "Mi querido amigo, tu razón es absolutamente falsa. Por lo que me amas, no lo soy y espero que nunca lo sea". Y entonces dije: "Realmente no puedo aceptar tu amistad, si se basa en un malentendido de lo que podría haber dicho".

Pero nuestro Señor Jesús nunca puede abandonar a aquellos que una vez que ama, porque no puede descubrir nada en nosotros peor de lo que sabía, porque sabía todo sobre nosotros de antemano. Él vio nuestra lepra y, sin embargo, nos amó. Él conocía nuestro engaño e incredulidad y, sin embargo, nos presionó a su seno. Él sabía qué pobres tontos éramos y, sin embargo, dijo que nunca nos dejaría ni nos abandonaría. Sabía que debíamos rebelarnos contra Él y despreciar su consejo a menudo. Sabía que incluso cuando lo amáramos, nuestro amor sería frío y lánguido. Pero amaba por su propio bien. Seguramente, entonces, se mantendrá más cerca que un hermano.

Una vez más, la amistad y el amor, para ser reales, no deben estar en palabras sino en hechos. La amistad del cumplido es la moda de esta era porque esta era es la era del engaño. El mundo es la gran casa de la farsa. Vaya a donde quiera en Londres, la farsa le está mirando a la cara. Hay muy pocas cosas reales por descubrir. Aludo no solo a trucos en los negocios, adulteraciones en alimentos y cosas por el estilo. El engaño no se limita a la tienda del comerciante. Prevalece en toda la sociedad. El santuario no está exento. El predicador adopta una voz falsa. Casi nunca oyes a un hombre hablar en el púlpito de la misma manera que hablaría en el salón. Por qué, escucho a mis hermanos, a veces, cuando están a la hora del té o la cena, hablan con una voz muy cómoda y decente en inglés. Pero cuando se meten en sus púlpitos, adoptan un tono santificante y se llenan la boca con expresiones infladas, o de lo contrario se quejan lamentablemente.

Degradan el púlpito fingiendo honrarlo, hablando con una voz que Dios nunca quiso que ningún mortal tuviera. Esta es la gran casa de la farsa. Y esas pequeñas cosas muestran en qué dirección sopla el viento. Dejas tu tarjeta en la casa de un amigo. Eso es un acto de amistad,

¿la tarjeta? Me pregunto si, si fuera difícil por dinero, ¿dejarías el libro de tu banquero! Usted escribe: "Mi querido señor", "Muy sinceramente", es una farsa. No lo dices en serio. "Querido", esa es una palabra sagrada. No debería estar acostumbrado a nadie más que a los que usted considera con afecto. Pero ahora toleramos las falsedades, como si fueran verdades. Y los llamamos cortesías. Pueden ser cortesías, pero en muchos casos son mentiras.

Ahora, el amor de Cristo no reside en las palabras sino en los hechos. Él dice que no, "Mi querido pueblo". Pero dejó salir Su corazón y pudimos ver qué era eso. Él no viene a nosotros y dice: "Querido Amado" simplemente. Pero Él cuelga de la Cruz y allí leemos, "Querido Amado" en letras rojas. Él no viene a nosotros con los besos de sus labios primero, nos da bendiciones con ambas manos, se entrega a sí mismo por nosotros y luego se entrega a nosotros. No confíes en ningún amigo de cortesía. Confíe en el hombre que le da fichas reales que vale la pena tener, que lo hace por usted para mostrar la veracidad de su corazón. Tal amigo, y así es Jesús, "se acerca más que un hermano".

Una vez más y no te cansaré, confío. Un amigo comprado nunca durará mucho. Darle a un hombre diecinueve veces y negarle el vigésimo y él te odiará. Porque su amor surgió solo de tus dones. El amor que podría comprar por oro lo vendería por escoria. La amistad que podría comprar por perlas me daría por piedras. No tiene valor y, por lo tanto, cuanto antes se pierda, mejor. Pero, ¡oh, creyente, el amor de Cristo fue un amor no comprado! No le trajiste presente. Jacob dijo, cuando sus hijos fueron a Egipto: "Llévale al hombre un regalo, un poco de aceite, un poco de bálsamo, algunas nueces y almendras". Pero no le llevaste regalos a Cristo. Cuando viniste a Él, dijiste:

***"Nada en mis manos traigo,
Simplemente a Tu Cruz me aferro".***

Ni siquiera prometiste que lo amarías. Porque tenías un corazón tan infiel, no te atreviste a decirlo. Le pediste que te hiciera amarlo, eso era lo máximo que podías hacer. Él te amó por nada en absoluto, simplemente porque te amaría. Ese amor que vivió de nada más que de sus propios recursos, no morirá de hambre por la escasez de sus ganancias. El amor que creció en un corazón tan rocoso como este no morirá por falta de tierra. Ese amor que surgió en el desierto árido de tu alma nunca, nunca morirá por falta de humedad. Debe vivir, no puede caducar. Jesús debe ser "un amigo que se acerca más que un hermano".

¿Debo seguir pidiendo más razones? Puedo mencionar uno al otro, a saber, esto, que no puede, por ninguna posibilidad, surgir ninguna causa que pueda hacer que Cristo nos ame menos. Tú dices, ¿cómo es esto? Un hombre ama a su amigo, pero de repente se hace rico y ahora dice: "Soy un hombre más grande de lo que solía ser, olvidaré a mis viejos conocidos". Pero Cristo no puede hacerse más rico. Él es tan rico como puede ser, infinitamente. Él te ama ahora, entonces no puede ser posible que lo haga a causa de un aumento en su propia gloria

personal, porque las glorias eternas ahora coronan su cabeza. Él nunca puede ser más glorioso y grandioso y, por lo tanto, te amaré aún.

A veces, por otro lado, un amigo se empobrece y luego el otro lo abandona. Pero nunca puedes volverte más pobre de lo que eres, porque eres "un pobre pecador y nada en absoluto". Ahora, no tienes nada propio, todo lo que tienes es prestado, todo lo que Él te dio. Él no puede amarte, entonces, menos, porque te empobreces. Porque la pobreza que no tiene nada es al menos tan pobre como puede ser y nunca puede hundirse más bajo en la escala. Cristo, por lo tanto, debe amarte por toda tu desnudez y toda tu pobreza.

"Pero puedo ser pecaminoso", dices. Sí, pero no puedes ser más de lo que Él sabía que serías y, sin embargo, Él te amó con el conocimiento previo de todos tus pecados. Seguramente entonces, cuando suceda, no le sorprenderá. Lo sabía todo de antemano y no puede desviarse de su amor. No puede surgir ninguna circunstancia que divida al Salvador de su amor a su pueblo y al santo de su amor a su Salvador. Él es "un amigo que se acerca más que un hermano".

III. Ahora bien, UNA INFERENCIA QUE DEBE SER DERIVADA DE ESTO. Lavater dice: "Las cualidades de tus amigos serán las de tus enemigos, amigos fríos, enemigos fríos, mitad amigos, mitad enemigos, enemigos fervientes, amigos cálidos". Sabiendo que esto es cierto, a menudo me felicito cuando mis enemigos han hablado libremente en mi contra. "Bueno", pensé, "Mis amigos me aman fuerte y rápido. Los enemigos pueden estar tan calientes como quieran. Solo indica que los amigos son proporcionalmente firmes en afecto". Luego sacamos esta inferencia que, si Cristo se mantiene cerca y Él es nuestro amigo, entonces nuestros enemigos se mantendrán cerca y nunca nos dejarán hasta que muramos.

Oh, cristiano, porque Cristo se queda cerca, el diablo también se quedará cerca, él estará contigo. El perro del infierno nunca dejará de aullar hasta que llegues al otro lado del Jordán. Ningún lugar en este mundo está fuera del tiro de arco de ese gran enemigo. Hasta que haya cruzado la corriente, sus flechas pueden alcanzarlo y lo harán. Si Cristo se entregó por ti, el diablo hará todo lo posible para destruirte. Si Cristo ha estado sufriendo por mucho tiempo, Satanás perseverará, con la esperanza de que Cristo pueda olvidarte. Él se esforzará por perseguirte y se esforzará hasta que te vea aterrizar con seguridad en el cielo. Pero no se decepcione, cuanto más fuerte ruge Satanás, más pruebas tendrá del amor de Cristo.

"Dame", dijo el viejo Rutherford, "dame un demonio rugiente en lugar de uno dormido. Porque los demonios dormidos me hacen dormir, pero los rugientes provocan que corra hacia mi Maestro". Oh, alégrate si el mundo te despotrica, si tus enemigos te atacan ferozmente, Cristo está tan lleno de amor como de ti como ellos de odio. Por lo tanto,

***"Sé firme y fuerte;
Sea la gracia tu escudo y Cristo tu canción".***

Y ahora tengo una pregunta que hacer, esa pregunta que hago a cada hombre y a cada mujer en este lugar y también a cada niño: ¿Es Jesucristo su amigo? ¿Tienes un amigo en la corte, en la corte del cielo? ¿Es el juez de rápido y muerto tu amigo? ¿Puedes decir que lo amas y que Él se ha revelado a ti mismo en el camino del amor? Querido lector, ¡no respondas esa pregunta a tu vecino! Responde por ti mismo. Compañeros o campesinos, ricos o pobres, eruditos o analfabetos, esta pregunta es para cada uno de ustedes, por lo tanto, pregúnteles: "¿Es Cristo mi amigo?" ¿Alguna vez lo has preguntado? ¡Oh, poder decir "Cristo es mi amigo" es una de las cosas más dulces del mundo!

Un hombre que había vivido mucho en pecado un día entró casualmente en un lugar de culto. Antes del sermón, se cantó este himno:

"Jesús amante de mi alma".

Al día siguiente, un conocido se encontró con el hombre y le preguntó si le había gustado el sermón. Él dijo: "No lo sé, pero hubo dos o tres palabras que se apoderaron tanto de mí que no sabía qué hacer conmigo mismo. El ministro leyó ese himno: "Jesús, amante de mi alma". Ah", dijo, aunque no era en absoluto un hombre religioso, "para poder decir eso, ¡renunciaría a todo lo que tengo! ¿Pero crees", preguntó, "que Jesús alguna vez será el amante de un hombre como yo?"; "¡Jesús, amante de mi alma!" Oh, ¿podría decirlo?"

Y luego enterró la cabeza en sus manos y lloró. Tengo todas las razones para temer que él volvió a su pecado y fue el mismo después que antes. Pero ya ves, tenía la conciencia suficiente para hacerle saber lo valioso que era tener a Cristo por su amor y su amigo. ¡Ah, rico, tienes muchos amigos! Aquí hay algunos que han aprendido la infidelidad de los amigos. Oh, no confíes, grandes hombres y ricos, en la adhesión de tus amigos. David dijo en su apuro: "Todos los hombres son mentirosos". Algún día tendrás que decirlo a tu antojo.

Y, oh, amables y afectuosos corazones, que no son ricos en riqueza, pero sí ricos en amor, y esa es la mejor riqueza del mundo, coloquen esta moneda de oro entre las de plata y las santificará a todas. Haz que el amor de Cristo se derrame en tu corazón y el amor de tu madre, el amor de tu hija, el amor de tu esposo, el amor de tu esposa, se volverán más dulces que nunca. El amor de Cristo no desecha el amor de los familiares, sino que santifica nuestros amores y los hace mucho más dulces.

Recuerda, querido lector, el amor de los hombres y las mujeres es muy dulce, pero todo debe pasar y, ¿qué harás si no tienes riqueza sino la riqueza que se desvanece y no hay amor

sino el amor que muere, cuando llegue la muerte? ¡Oh, tener el amor de Cristo! Puedes llevar eso al otro lado del río de la Muerte contigo. Puedes usarlo como tu pulsera en el cielo y configurarlo como un sello en tu mano. Porque su amor es "fuerte como la muerte y más poderoso que la tumba". Buen viejo obispo Beveridge, creo que, al morir, no conocía a sus mejores amigos. Uno de ellos dijo: "Obispo Beveridge, ¿me conoce?" Dijo: "¿Quién es usted?" Y cuando se mencionó el nombre, dijo: "No".

"¿Pero no conoces a tu esposa, Obispo?" "¿Cómo se llama?", dijo él. Ella dijo: "Soy tu esposa". "No sabía que tenía una", dijo. ¡Pobre viejo! Todas sus facultades le fallaron. Finalmente, uno se agachó y susurró: "¿Conoces al Señor Jesucristo?" cómo la memoria ocupará el lugar con Jesús, cuando lo hará con nadie más. Y es igualmente maravilloso que: "Cuando todas las corrientes creadas están secas, la plenitud de Cristo es la misma".

Mis queridos oyentes, piensen en este asunto. ¡Oh, si pudieras conseguir a Cristo para ser tu amigo! Él nunca será tu amigo mientras tú seas justo. Él nunca será tu amigo mientras vivas en pecado. ¿Pero se creen culpables? ¿Deseas dejar el pecado? ¿Quieres ser salvo? ¿Deseas ser renovado? ¡Entonces déjame decirte que mi Maestro te ama! Pobres, gusanos débiles e indefensos, el corazón de mi Maestro está lleno de amor hacia ti. Sus ojos en este momento te miran con lástima. "¡Oh! ¡Jerusalén, Jerusalén, Jerusalén!". Ahora me pide que les diga que murió por todos ustedes que se confiesan pecadores y lo sienten. Él me pide que te diga: "Cree en el Señor Jesucristo y serás salvo".

Él me dice que proclame la salvación plena y gratuita, sin necesidad de nada para ayudarla. Gratis, sin necesitar nada tuyo para comprarlo,

***"Ven, sediento, ven y bienvenido;
La generosidad gratuita de Dios glorifica
La verdadera fe y el verdadero arrepentimiento.
Toda gracia que nos acerca
Sin dinero
Ven a Jesucristo y compra".***

No siento nada en lo que falle tanto como dirigirme a los pecadores. ¡Oh! ¡Desearía poder llorar y predicar mi corazón a ti y a ti!

***"Querido Salvador, atrae corazones reacios.
Para que dejen partir a los pecadores,
y tomen la dicha que les imparte su amor,
y beban y no mueran nunca".***

Adiós, con este pensamiento: nunca nos volveremos a encontrar aquí. Es un pensamiento muy solemne, pero de acuerdo con el curso de la naturaleza y la cantidad de muertes, si todos ustedes estuvieran dispuestos a venir el próximo sábado por la mañana, no es probable que todos estén vivos. Uno de esta congregación seguramente se habrá ido por el camino de toda carne.

Adiós, ustedes que han sido designados para la muerte, no sé quién son; aquel hombre fuerte o esa tierna doncella con el frenético sonrojo de consumo en su mejilla. No sé quién es designado para la muerte. Pero ahora me despido más solemnemente de tal persona. Adiós pobre alma, ¿y es adiós para siempre? ¿Nos encontraremos en la tierra del más allá, en la casa de los benditos, o te digo adiós ahora para siempre?

Te despediré solemnemente para siempre si vives y mueres sin Cristo. Pero no puedo soportar ese pensamiento triste. Y por eso digo, pobre pecador, ¡detente y considera! Considera tus caminos y ahora "gírate, gírate, ¿por qué morirás?" "¿Por qué morirás?" "¿Por qué morirás?" "¿Por qué morirás?" "¡Ah, no puedes responder esa pregunta! Que Dios te ayude a responderla mejor, diciendo:

***¡Aquí, Señor!
Tal como soy, sin una súplica,
Pero que tu sangre fue derramada por mí
Oh Hijo de Dios, vengo a ti.
Confío mi alma en Tus manos bondadosas".***

Que el Señor los bendiga a todos. Por el amor de Cristo. Amén.